

la realidad á través de la ficción de la ley siempre respetada; á sentar como fin de sus aspiraciones lo bueno y lo equitativo; á respetar la tradición, que es su obra pasada, base firme de su labor presente. Mi gracias al periodista italiano, que extraño no queramos llamarlo, que ha hecho justicia á lo que ha visto, y que ha visto con exactitud lo que existe.

LOS

PERIODISTAS ITALIANOS

EN EL BUFFET ITALIANO

El dueño del restaurant de la Carrera de San Jerónimo había invitado para anoche á un espléndido lunch á sus ilustres compatriotas, los periodistas italianos.

Corrieron en abundancia el Barolo, el Chianti, el Moscato, el Barbera y el Champagne.

Hubo brindis muy elocuentes por parte del señor Secretario de la Asociación de la prensa italiana, Sr. Lupinacci, del Director de *Il Secolo* de Milán, señor Moneta, del Cónsul de Italia en Madrid y de otros varios señores, entre los cuales recordamos al periodista radical de Roma, Sr. Genaro, que pronunció un brindis hermosísimo invitando á los periodistas españoles á devolverles la visita, —el Director de *El Tribuno*, Sr. Pervillan y el famoso matador Sr. Mazzantini.

Presidió con el Sr. Cavallotti el señor Núñez de Arce, quien pronunció elocuentes palabras.

El brindis de Mazzantini fué realmente de una gran delicadeza y de verdadera elocuencia. Lo pronunció en correctísimo italiano. «Mitad italiano—dijo—mitad español, yo no puedo tener sentimientos de afecto por las razas del Norte; yo soy un soldado de la alianza antiermánica, de la alianza latina.»—No hay que decir si el brindis de Mazzantini sería aplaudido.

Donde el entusiasmo llegó al colmo fué al pronunciar su discurso el Sr. Genaro, invitándonos á los periodistas españoles á hacer una visita á Roma. El Sr. Genaro es lo que se llama un verdadero orador.

En nombre de todos los periodistas que asistían al lunch, habló nuestro compañero el Sr. Burelli, que cerró los brindis, asegurando que, devuélvase no la visita, lo recuerdo y el cariño que unen á los dos países, serán eternos.

Yo brindo—dijo nuestro compañero—porque el día de nuestra llegada á Roma, hallamos á Italia establecida en Dalmacia, es Liria, redimida en Trieste y el Trentino, restaurada en Niza y Saboya, y establecida, en fin, en las ricas playas de Córcega, realizando así el sueño de todos los genios y de todos los patriotas italianos, y la aspiración generosa de esta tierra hermana, que no fué la última en reconocer la obra esbozada por Dante y Maquiavelo, realizada por Garibaldi y Cavour, y enaltecida por Víctor Manuel, el día que los soldados de Marsala y Solferino hicieron por la Puerta Pia su entrada triunfal en Roma.

Nuestro compañero recibió pruebas caudales de la cortesía italiana por las ideas y los sentimientos de fraternidad puestos en su brindis; y en nombre de los periodistas italianos dió estrecho abrazo al señor Cavallotti, rogándole significase de nuevo á la prensa española el deseo fervoroso que sienta la italiana de vernos en Roma.

La fiesta terminó á las dos de la madrugada. Asistió á ella una Comisión de la colonia italiana, presidida por el caballero Cónsul de aquel país.

El Sr. Durio, dueño del buffet italiano, puede estar satisfecho de su rasgo de patriotismo y de su esplendidez de anoche.

Nuestro compañero recibió pruebas caudales de la cortesía italiana por las ideas y los sentimientos de fraternidad puestos en su brindis; y en nombre de los periodistas italianos dió estrecho abrazo al señor Cavallotti, rogándole significase de nuevo á la prensa española el deseo fervoroso que sienta la italiana de vernos en Roma.

La fiesta terminó á las dos de la madrugada. Asistió á ella una Comisión de la colonia italiana, presidida por el caballero Cónsul de aquel país.

El Sr. Durio, dueño del buffet italiano, puede estar satisfecho de su rasgo de patriotismo y de su esplendidez de anoche.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

ABDICACIÓN DEL PRÍNCIPE ALEJANDRO

BUCHAREST 4.—Las noticias de hoy de Sofía confirman que las tropas que tomaron parte en el último pronunciamiento han implorado la clemencia del Príncipe Alejandro, quien se ha opuesto, hasta ahora, á que se imponga ninguna pena á los principales autores de aquel hecho.

VIENNA 4.—La prensa vienesa, ocupándose de la cuestión de Oriente, se muestra bastante pesimista.

La mayor parte de los periódicos creen que la abdicación del Príncipe Alejandro es inevitable, á pesar de lo que se ha supuesto en contra, y que dicha abdicación no contribuirá para nada al mantenimiento de la paz de Oriente.

PARIS 5.—Un despacho directo de Sofía, fechado hoy, da á entender que la abdicación del Príncipe Alejandro no se hará esperar mucho tiempo.

El Príncipe, al recibir ayer á varios Oficiales de ejército que fueron á felicitarle, pronunció un discurso que ha llamado vivamente la atención.

Dijo que las dificultades eran insuperables; sobre todo después de la contestación del Czar á su telegrama.

Con los ojos anegados en lágrimas, añadió:

«En vista de la situación de Bulgaria y de la actitud en que se ha colocado Rusia, los verdaderos patriotas no deben pedirme que continúe aquí.»

Sofía 5.—El Príncipe Alejandro ha declarado públicamente que estaba reconocido á las muestras de adhesión de que ha sido objeto por parte del ejército y del pueblo bulgaro, pero ha añadido:

«Nuestro deber es que sean las circunstancias las que decidan la suerte de Bulgaria y no yo, y yo no puedo permanecer en Bulgaria y rogare á Dios por ella.»

El espíritu estaba siempre á nuestro lado.

Será el primero en pedir que se me admita como voluntario en la campaña de Macedonia; pero no puedo permanecer en Bulgaria, porque el Czar no lo quiere.

Sofía 5.—En un importante Consejo de Ministros celebrado bajo la presidencia del Príncipe Alejandro declaró éste

que estaba resuelto á abdicar inmediatamente.

Los Ministros y los Oficiales Generales que asistían al Consejo protestaron contra semejante proyecto; pero el Príncipe replicó que le era de todo punto imposible reinar en vista de la voluntad contraria del Czar y sin el apoyo de otras potencias.

«Mi salida, añadió, es el único medio de evitar que Rusia ocupe militarmente la Bulgaria.»

El Consejo se suspendió sin que se tomara acuerdo alguno respecto del nombramiento de la Regencia.

Sofía 5.—El Mayor Popoff, contestando á un discurso del Príncipe Alejandro, dijo:

«Estaremos siempre á nuestro lado.» A lo cual dió el Príncipe esta respuesta:

«La independencia de Bulgaria exige mi salida, pues de otra suerte el país sería ocupado por los rusos; pero antes de salir consultaré á los Oficiales superiores, constituiré una Regencia que procurará poner en salvaguardia los intereses de la nación.»

Ayer se celebró un gran Consejo, en el cual se trató de la cuestión de la Regencia.

Los Oficiales del ejército celebraron también una reunión, en la cual no ocultaron sus intenciones poco favorables á Rusia.

TERREMOTOS

Durante todo el día, de ayer se repitieron los terremotos en Charleston.

Todos los habitantes de aquella ciudad han pasado la noche al aire libre, viveando en las plazas ó en el campo.

Reina gran pánico en varias ciudades de la Carolina del Norte y del Sur, donde no cesan los temblores de tierra.

INMIGRACIÓN

Según despachos de Buenos Aires, durante el pasado mes de Agosto han llegado á la República Argentina cerca de 7.000 inmigrantes.

CARTA DE PARIS

3 de Setiembre de 1886.

La orden dictada por el Ministro de la Guerra disponiendo que mientras duren estos calores excepcionales se suspendan á las siete de la mañana toda marcha y toda operación en los distintos cuerpos de la reserva, ha puesto una vez más de manifiesto cómo el espíritu democrático domina en esta sociedad, hasta el punto de haber penetrado en lo que parecía más contradictorio con sus exigencias: en el ejército y en las altas clases de la milicia.

Después de todo, teniendo en cuenta los millares de reservistas que toman parte en estos ejercicios, en ningún otro pueblo se hubiera hecho caso alguno de que un centenar de soldados enfermaran de insolación y de que de este número cuatro ó seis hubiesen fallecido. Pero en Francia las cosas siguen otros rumbos, la opinión pública se conmueve por todo lo que toca al ejército, y el mal que afecta á un soldado afecta á la nación toda. Por esto el Ministro de la Guerra, ó lo que es igual, el Gobierno, ha dictado la orden en cuestión, cumpliendo un alto deber de humanidad é interpretando perfectamente el sentimiento público.

Le Matin, de hoy, llama á atención de sus lectores sobre el sentido cada vez más extraordinario de la política pontificia. El importante revista italiana titulada *La Nuova Antologia* ha publicado á estas horas un notable artículo del Diputado Sig. Bonghi, dedicado á estudiar esta inclinación reaccionaria de la política de León XIII, que se ha manifestado ya sin género de duda en el Breve reciente á favor de los jesuitas, en la prohibición á los católicos italianos de que tomen parte en las elecciones políticas, y en el acuerdo de que en las causas de divorcio entiendan solamente las autoridades eclesiásticas, acuerdo llamado á producir en Bélgica los mayores conflictos. Su desconfianza, y aun su hostilidad hacia Francia, es otro de los rasgos distintivos de la política del Vaticano en estos últimos tiempos.

Todo hace creer, pues, que León XIII seguirá al fin las huellas de Pio IX, quizá con mayor perseverancia y más rigor lógico, y produciendo consecuencias incalculables en orden á las relaciones del Estado con la Iglesia romana. Seguramente que el Sr. Moret, con su perspicacia natural, se adelantará á los sucesos, y evitará los peligros que especialmente tiene para nosotros este retroceso dogmático y disciplinario de la curia loyalista, retroceso que no dejará de aprovechar el héroe de Oroquieta.

En los círculos políticos de nuestra colonia, y cuenta que estos círculos se ven hoy honrados con la más alta representación parlamentaria de nuestro país, continúa comentándose el artículo rectificación de *Le Temps* con todos sus correlarios en lo que se refiere á las relaciones oficiales y extrajefes de la República francesa con la Regencia española.

Una de las afirmaciones más discutidas ha sido la de la posibilidad de que el señor Cánovas sea, como dice *Le Temps*, el sucesor obligado del Sr. Sagasta, á no ser que lo eviten con un acto de fuerza los militares descontentos. El asunto es arduo y delicado; sin embargo, se ha convenido en que *Le Temps* desconoce la actual situación de la política española.

La desconoce bajo el punto de vista militar, y en lo que dice relacionado con los partidos políticos y con los estadistas que los dirigen.

Le Temps ha confundido la Restauración con la Regencia. La Restauración es autoritaria, clerical, conservadora, y por esto fué su verbo el Sr. Cánovas del Castillo. La Regencia es liberal, democrática, parlamentaria, y por esto el señor Cánovas del Castillo se encuentra en ella fuera de su asiento y confesóse impotente para regir sus destinos. De todo esto resulta que Cánovas y los conservadores significan ahora mucho menos que lo que significaron durante los seis primeros años de la Restauración Sagasta y los fusionistas, y por tanto la suposición de *Le Temps* no tiene fundamento alguno.

En mérito á las relaciones internacionales, la política reaccionaria del Sr. Cánovas del Castillo no encontraba en Europa más similar ni más punto de apoyo que el de los Imperios del Norte, y con predilección el del Imperio alemán, cuyo gran Canciller ha pretendido tener más de una semejanza el jefe de nuestros conservadores. Esto explica las simpatías presentes de la República francesa hacia nuestra política y nuestras instituciones actuales, y la antipatía de la misma República hacia la política y los hombres de la Restauración. Por eso sin duda *Le Temps* tiene la vuelta de los conservadores y considera que sería contrario al interés de Francia cualquiera perturbación que ocurriese del otro lado de los Pirineos.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

nales, la política reaccionaria del Sr. Cánovas del Castillo no encontraba en Europa más similar ni más punto de apoyo que el de los Imperios del Norte, y con predilección el del Imperio alemán, cuyo gran Canciller ha pretendido tener más de una semejanza el jefe de nuestros conservadores. Esto explica las simpatías presentes de la República francesa hacia nuestra política y nuestras instituciones actuales, y la antipatía de la misma República hacia la política y los hombres de la Restauración. Por eso sin duda *Le Temps* tiene la vuelta de los conservadores y considera que sería contrario al interés de Francia cualquiera perturbación que ocurriese del otro lado de los Pirineos.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

Mucho más se dice y se comenta en estos círculos, obligados nuestras notoriedades políticas á buscar remedio á los intensos calores en los dulces patios de los grandes hoteles y empleando su tiempo en la causerie amistosa, con recuerdos no siempre agradables, pero con propósitos que redundarán ciertamente en bien de la patria. Mucho se dice y se comenta, pero no todo lo que se oye puede decirse, ni todo lo que se comenta debe pasar al dominio público. Por esto termino aquí mi carta, y me despido hasta la próxima de los lectores de *LA OPINION*.

SERVICIOS
DE LA

Compañía Trasatlántica de Barcelona

VAPORES-CORREOS Á PUERTO-RICO Y HABANA,
CON ESCALAS Y EXTENSION A

Las Palmas, Puertos de las Antillas, Veracruz y Pacifico.

SALIDAS TRIMESTRALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz el 10 de cada mes, para Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Santander el 20, Coruña el 21, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Barcelona, el 25, Málaga el 27, y Cádiz el 30, para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

Ponce, para Habana con extensión a Santiago, Gibara y Nuevas, así como á Guaira, Puerto Cabello, Subanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

Viajes del mes de Agosto.

El 10, de Cádiz, el vapor *Veracruz*; el 29 de Santander el *Isla de Cebú*; el 30, de Cádiz, *Ciudad Condal*.

VAPORES-CORREOS Á MANILA
CON ESCALAS EN

Port-Said y Singapore, y servicio á Ilo-Ilo y Cebú.

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, 15; Coruña, 17; Vigo, 18; Cartagena, 25; Valencia, 26, y Barcelona, 1.º fijamente de cada mes.

El vapor *Santo Domingo*, saldrá de Barcelona el 1.º de diciembre.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía les ofrece alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Enpresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en

BARCELONA: La Compañía Trasatlántica, Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—CADIZ: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—MADRID: Don Julian Moreno, Alcalá.—LIVERPOOL: Sres. Larrinaga y Compañía.—SANTANDER: Angel B. Perez y Compañía.—CORUNA: D. E. de Guardia.—VIGO: D. R. Carreras Irrigorri.—SANTAGITA: Bosch, hermanos.—VALENCIA: Dart y Compañía.—MANILA: Sr. Administrador general de la Compañía.

Dr. GONZ.

Especialista en las vías urinarias y de la matriz.

Montera, 11, segundo, y
Alcalá, núm. 81,
Para los pobres.

PETROLEO.

Gran despacho de la primera refinería de España, de los Sres. Deutch y Comp.ª

Se sirve á domicilio en latas de 18 litros, segun vienen de la refinería, á 12 pesetas.

13.—MESON DE PAREDES.—13.

HIERRO DIALIZADO ORTEGA
CLOROSIS, ANEMIA,
EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE

Precio del frasco, 4 y 2,50 ptas.

—Pídase HIERRO drializado ORTEGA.

Farmacia de ORTEGA, Leon, 13, Madrid.

Vinos Superiores de Mesa.

En el tiempo que ha estado establecida la

BODEGA RIOJANA

en la calle de Silva, núm. 37, no sólo ha confirmado el justo renombre de que venia acompañada, sino que ha conseguido ponerle á la altura de las más notables de la villa y corte.

Sin necesidad de entablar competencia ni de seducir con aparatosos anuncios, el público de Madrid, que ya sólo fía á la realidad de los éxitos, ha dado á esta bodega la preferencia que merecen lo superior de sus vinos, la economía de los precios y la exactitud en el cumplimiento de los pedidos.

Necesitando ya local más espacioso para su despacho, se ha trasladado á la

CALLE DE SAN MARTIN, NÚM. 3,
(JUNTO A LA DEL ARENAL.)

A pesar de los mayores gastos que esto nos proporciona, no alteraremos á nuestros constantes favorecedores los precios de los diferentes artículos.

En la Bodega Riojana encontrarán las personas de gusto los vinos

Cepa de Rioja, y Claret de Rioja,

cuyo consumo es mayor cada día, á DIEZ PESETAS la docena de botellas con casco.

Vinos finos de mesa de diferentes comarcas, desde 8,50 pesetas los 16 litros (aroba), triple añis á 75 céntimos botella sin casco; rom superior á dos pesetas litro, y una gran variedad en vinos generosos y espumosos, así como licores de todas clases tanto nacionales como extranjeros á precios desconocidos.

Recomendamos especialmente los vinos de Jerez que se encuentran en esta casa, puesto que además de la legitimidad de su procedencia, hay una gran variedad en clases al alcance de todas las fortunas, siendo sus precios desde 2 pesetas botella, hasta 7,50 pesetas.

No precisamos hacer, ciertamente, otras indicaciones que las expuestas, para que el público, que aún no se ha surtido de algunos de los vinos y licores de este establecimiento, se apresure á verificarlo, en la seguridad de que habrá de agradecerlos este sencillo recordatorio.

CALLE DE SAN MARTIN, 3.
BODEGA RIOJANA

LA NATIONALE
COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
ANTIGUAMENTE COMPANIA REAL

Autorizada por órdenes de 23 de Mayo de 1830, 20 de Agosto de 1838 y 1.º de Agosto de 1841.

Rue de Grammont, 13, et-rue du quatre-Septembre, 18, á Paris

GARANTIA: DOSCIENTOS CUARENTA Y SEIS MILLONES DE FRANCO

CONSEJO DE ADMINISTRACION

PRESIDENTE DEL CONSEJO:
El Sr. Conde PILLET-WILL, Regente del Banco de Francia

ADMINISTRADORES:

SS. MALLET (Enrique), de la Casa Mallet y Cia, Banquero;
HOTTINGUER (el baron), Banquero, Regente del Banco de Francia;
ANDRE (Alfredo), Banquero, Regente del Banco de Francia;
DE WARU (A.), antiguo Regente del Banco de Francia;
ROUSSEAU (el baron Gustavo de), Banquero;
LUTSCHER (Andrés), antiguo banquero;

SS. CLAUSSE (Gustavo), Propietario; DEMACHY, Banquero; Regente del Banco de Francia;
ARCHDEACON (Edmundo-Alejandro), antiguo Agente de Cambios; DENORMANDIE, Senador;
BOURCERET (Ant.), Propietario; DE VILLERS, Regente del Banco de Francia;
AKERMAN, Regente del Banco de Francia;
DAVILLIER (Mauricio), Banquero.

CENSORES:

SS. D'HAUSSONVILLE (el Conde); VERNES (Teodoro), de la Casa Vernes y Cia, Banquero;
COUDERC DE SAINT-CHAMANT, antiguo Tesorero Pagador general

DIRECTOR:
Sr. L'HOPITAL (Jorge), antiguo Consejero de Estado.

SUBDIRECTOR:
Sr. DE VILLE (H.)

Dirección General en España: Alcalá, 39, Madrid.

TENIA O SOLITARIA
Se expone en 2 á 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIUGAS DE MOORE Y MIQUEL.

Avanti, 2, Alcala, y principal 30 m. frasco, 3 por 60, se remite certificado á provincia.

LA NEW-YORK.
COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
FUNDADA EL AÑO 1845

SISTEMA PURAMENTE MUTUO Á PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegros á sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

Fondo de Garantía en 1.º Enero 1886... pesetas 346.524.345
Ingresos realizados en el año anterior... 83.547.777
Beneficios distribuidos en el mismo... 8.764.999
TOTAL DE POLIZAS VIGENTES... 1.345.763.096

CAPITAL ASEGURADO EN 1885, 355 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS

Por contratos vencidos... pesetas 228.008.072
Beneficios distribuidos... 148.558.129

SEGUROS

Para caso de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA
AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—12, Calle de Alcalá, 12—Madrid

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCURSAL EN ESPAÑA
DWIGHT T. REED
Ex-secretario de la Embajada,
Cónsul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

NUTRICION COMPLETA SIN LA INTERVENCION DE LAS FUERZAS DIGESTIVAS DEL INDIVIDUO

PEPTONA DE CARNE
CARNE DE VACA DIGERIDA ARTIFICIALMENTE
con el auxilio de los fermentos digestivos.

Es de infalible resultado en las convalecencias de largas enfermedades, anorexia; cuando el estómago no tolera ninguna alimentación, último período de la cirrosis, úlceras gástricas, catarrros intestinales, de los niños con especialidad; cuando se quiere levantar rápidamente las fuerzas de un enfermo; tisis; conculción y otros muchos que el médico es el llamado á indicar en las distintas enfermedades que la humanidad padece.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

PEPTONA DE LECHE
LECHE DE VACAS DIGERIDA ARTIFICIALMENTE
con el auxilio de los fermentos digestivos.

Conteniendo la leche todos los elementos indispensables para la perfecta nutrición, es de indisputable valor en las enfermedades de los niños, y cuando se trata de sostener una dieta láctea, que pocos estómagos toleran en la cantidad necesaria para reparar las fuerzas de un enfermo.

Es también de gran utilidad en los catarrros intestinales y en los casos de debilidad extrema de los ancianos.

Primera y única fabricación en España de las PEPTONAS y sus preparados: Farmacia y Laboratorio de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

VINO DE PEPTONA DE ORTEGA

Preparado con vino generoso de España, da tonicidad al estómago, es altamente nutritivo y facilita la digestión. Es tan agradable como el mejor de postre.

LOS CONVALESCIENTES se reponen prontamente tomando el VINO, que alimenta y da tonicidad al estómago, preparándole para recibir la alimentación ordinaria.

LAS PERSONAS DEBILITADAS por excesos ó por el trabajo necesitan aumentar la nutrición con el VINO DE PEPTONA.

LAS EMBARAZADAS deben emplearlo todo el tiempo que dure el embarazo para que su naturaleza no se destruya.

Contiene los vómitos, y de consiguiente aumenta la nutrición.

LAS SEÑORAS QUE DAN DE MAMAR á sus hijos deben usarlo constantemente para que la leche sea más nutritiva; los niños se crien sanos y robustos, y tiene la ventaja de que aumenta la secreción.

Los niños en los primeros años deben tomar constantemente el vino de Peptona.

LOS ANEMICOS deben emplear el *Vino ferruginoso*, que tiene las propiedades nutritivas del anterior, más la reconstruyente del hierro.

DEPÓSITO GENERAL en España: Farmacia y Laboratorio químico de ORTEGA, Leon, 13, MADRID.

LA VERDAD EN VINOS DE VALDEPEÑAS
A. Caminero y C.ª

Se remiten directamente desde las bodegas pidiendo desde una arroba. Único depósito en Madrid: Carlton.

DR. MORALES.

Especialista en sífilis, venéreo, esterilidad é impotencia. Tratamiento especial, breve y radical.

ACREDITADO EN MILES DE ENFERMOS
Calle de Carretas, núm. 30, principal.

Las célebres

PÍLDORAS TÓNICO-GENITALES,
PARA CURAR LA IMPOTENCIA.

DEBILIDAD, ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD.

Se venden en las principales boticas de España, á TREINTA REALES caja.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 4 DE SETIEMBRE DE 1886

FONDOS PÚBLICOS	ÚLTIMO PRECIO	ACCIONES	ÚLTIMO PRECIO	OBLIGACIONES	ÚLTIMO PRECIO
4 por 100 interior.....	69.75	Compañía general de Tranvías.....	250	FERRO CARRILES:	
4 por 100 exterior.....	69.20	Tranvía de Estaciones y Mercados.....	500	Langreo n.º 1 á 4.600.....	475
4 por 100 amortizable.....	69.10	Navegas de Guadarrama.....	500	Madrid á Zaragoza y Alicante n.º 1 á.....	475
Bill. Hip. Isla de Cuba.....	77.10	Fomento del puerto de Pasajes.....	500	1.437.694.—5.º anual.....	475
Bill. Tes. Aduanas de Cuba.....	77.30	Catalana general de crédito.....	500	ID 262008.—5.º anual.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 1.º de amort.....	77.30	de España.....	500	ID 262008.—5.º anual.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 2.º de amort.....	77.30	Pasajes de Puentes.....	500	S.ª Jerez y Cádiz, amt. en 2.ª (n.º).....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 3.º de amort.....	77.30	Pesquería canario-africana.....	500	ID. amt. en 3.ª años (nueva emisión).....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 4.º de amort.....	77.30	Credito general (1.ª serie).....	500	Norte de España (1.ª serie).....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 5.º de amort.....	77.30	Sociedad general de obras públicas.....	500	ID. id. 2.ª id.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 6.º de amort.....	77.30	Tabacosa de Filipinas.....	500	ID. id. n.º 1 á 50.000 (8.ª id.) al 3.º.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 7.º de amort.....	77.30	Terreros de Nipa (Cuba).....	500	ID. n.º 1 á 50.000 4.ª id.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 8.º de amort.....	77.30	Sociedad matriense de Electricidad.....	500	Norte especiales, de Zaragoza á Pamplona.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 9.º de amort.....	77.30	Pasajes canarios.....	500	y Alcañices de Zaragoza á Barcelona.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 10.º de amort.....	77.30	Langreo.....	475	Norte de prioridad.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 11.º de amort.....	77.30	Alar á Santander (n.º compañía).....	475	ID. 20.000 al 3.º, 1.º hip. sobre la línea de Segovia á Medina del Campo.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 12.º de amort.....	77.30	Madrid á Zaragoza y Alicante.....	475	Córdoba á Sevilla.....	500
Deuda de Cuba, 5.º anual y 13.º de amort.....	77.30	Sevilla á Jerez y Cádiz (n.º compañía).....	475	Zaragoza á Pamplona.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 14.º de amort.....	77.30	Norte de España.....	475	Tudela á Bilbao (1.ª serie) B.....	500
Deuda de Cuba, 5.º anual y 15.º de amort.....	77.30	Tudela á Bilbao.....	500	Tudela á Bilbao (2.ª id.).....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 16.º de amort.....	77.30	Lerida á Reus y Tarragona.....	475	C.ª Real á Badajoz hip. 5.º anual.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 17.º de amort.....	77.30	Idem nuevas acciones, 47.200.....	475	Geste de España.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 18.º de amort.....	77.30	Córdoba á Badajoz.....	475	Palencia á Fontarabía.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 19.º de amort.....	77.30	Norte de España.....	475	Córdoba á Málaga.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 20.º de amort.....	77.30	Almansas á Valencia y Tarragona.....	475	Almansas á Val.ª y Tarragona (hip.).....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 21.º de amort.....	77.30	Córdoba á España y Reus.....	475	Gran central peninsular.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 22.º de amort.....	77.30	Gran central peninsular.....	475	Medina del Campo á Salamanca.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 23.º de amort.....	77.30	Carboníferos de Aragón.....	475	Silla al puerto de Colliera.....	500
Deuda de Cuba, 5.º anual y 24.º de amort.....	77.30	Medina del Campo á Salamanca.....	475	Ferro carriles andaluces.....	500
Deuda de Cuba, 5.º anual y 25.º de amort.....	77.30	Silla al puerto de Colliera.....	500	Asturias, Galicia y León, en liquid.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 26.º de amort.....	77.30	Ferro carriles andaluces.....	500	Asturias, Galicia y León, 2.º hip.....	475
Deuda de Cuba, 5.º anual y 27.º de amort.....	77.30	Asturias, Galicia y León.....	500	ID. id. id. 20.000 al 3.º, 2.º hip.....	500
Deuda de Cuba, 5.º anual y 28.º de amort.....	77.30	Madrid á Cáceres y Portugal.....	500	Madrid á Cáceres y Portugal.....	500
Deuda de Cuba, 5.º anual y 29.º de amort.....	77.30	Cuenca á Val.ª y Ter. 27.200 p. int. a.....	500	Cuenca á Val.ª y Ter. 27.200 p. int. a.....	500
Deuda de Cuba, 5.º anual y 30.º de amort.....	77.30	Zafra á Huel. (hip. al p. 36.000 al 3.º).....	500	Zafra á Huel. (hip. al p. 36.000 al 3.º).....	500
Deuda de Cuba, 5.º anual y 31.º de amort.....	77.30	Zafra á Huel. 28.000.....	500		
Deuda de Cuba, 5.º anual y 32.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 33.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 34.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 35.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 36.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 37.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 38.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 39.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 40.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 41.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 42.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 43.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 44.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 45.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 46.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 47.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 48.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 49.º de amort.....	77.30				
Deuda de Cuba, 5.º anual y 50.º de amort.....	77.30				

LA OPINION

PRECIOS Y CONDICIONES DE LA PUBLICIDAD

A LOS ANUNCIANTES

La plana de anuncios se divide en nueve columnas, siendo el cuerpo siete el que se emplea para la composición de los mismos, á no ser que el anunciante desee tipos mayores, en cuyo caso la medición del espacio que ocupa el anuncio inserto se hace por el cuerpo siete.

Los precios por línea sencilla de anuncios españoles, de una á diez inserciones solamente, se pagan á 10 céntimos de peseta línea.— Los permanentes, para tres ó más meses, á precios convencionales muy económicos.

Línea de reclamo ó anuncio antes de la Sección de Espectáculos, á 25 céntimos línea, de una á diez inserciones, y convencional si el anuncio es continuado.

En segunda plana, como suelto ó comunicado, á 50 céntimos.

No rigen estos precios para los anuncios extranjeros, de empresas, sociedad, comisiones ni financieros, que son convencionales.

Los anuncios son recibidos en la administración, calle de San Miguel, núm. 21, ó por medio de personas autorizadas de la misma en Madrid, provincias y extranjero.